

Un 'cottage' para el mundo de hoy



Muy cercana al célebre puerto de Sídney, Birchgrove House es el replanteamiento de una antigua casita de madera. Aprovechar el espacio exterior y mantener su esencia fue el trabajo de Nobbs Radford Architects.

“La sección original del cottage tenía una típica fachada de listones”, recuerda Alison Nobbs, responsable de uno de los proyectos más satisfactorios de su despacho de arquitectura. Localizada en el suburbio de interior de Birchgrove, en Australia, esta ampliación buscaba “maximizar la experiencia exterior a partir de una simplificación y teniendo en cuenta además que los vecinos se encuentran a una distancia bastante próxima”, recal-

ca. Sin duda, se trataba de un trabajo en el que los esfuerzos debían ser casi invisibles, por debajo de unos resultados que consiguieran un hogar cálido y privado, junto a un aprovechamiento del entorno.

Trazar las líneas básicas

Una primera solución fue reemplazar todas las paredes externas del primer piso con una fachada enteramente operable, lo que hace que cuando está cerrada, emula esos listones de la construcción original. El contraste con el uso de la madera refuerza la estructura primaria y el material de cobertura del cottage que Nobbs Radford Architects se encontró en el primer momento, por lo que la alternancia de la madera y el cemento refuerza la esencia de la materialidad conceptual común de este tipo de construcciones.

Con vistas a la idea básica de relacionar espacio interior y exterior, el despacho planteó un diseño de carpintería que crea una transición entre ambos, aunque mantiene una idea horizontal que expande la casa, multiplica sus medidas y consigue una visión armónica del conjunto.

Esto se aprecia, por ejemplo, en pequeño desnivel de tres escalones separa la cocina del área de descanso y del comedor en la planta baja. La relación del salón con respecto a la terraza lo presenta de manera socavada, como un pequeño espacio

interno que, por una parte, comparte la deseada experiencia exterior y, por otra, supone sumergirse a los confines del hogar, lo que aporta calidez e intimidad.

Conectar las dos plantas a través del estuco

Las escaleras principales fueron sustituidas por una escalera alargada que se expande en toda la parte sur conectando los tres niveles. Un interesante trabajo de carpintería llena las cavidades por encima y por debajo de la escalera, lo que ofrece un espacio adicional de almacenaje. Por otro lado, esta escalera está redondeada con una pared de cemento con acabado de suave estuco que dispersa luz y sombra gracias a la proyección de la luz natural que proviene del techo de cristal. Como si se tratara de un diálogo entre la pared de la escalera y el espacio más habitado de la casa, las baldosas de la cocina tienen un formato de grandes dimensiones que complementan esa pared de cemento estucado. *“No tienen exactamente el mismo acabado aunque sin duda hubo un intento de que ambas fueran una referencia hacia la otra”, asegura Nobbs.* Por otra parte, las baldosas de la cocina se extienden al patio, una manera de que la superficie del suelo tenga continuidad y difumine la división entre el interior y el exterior.





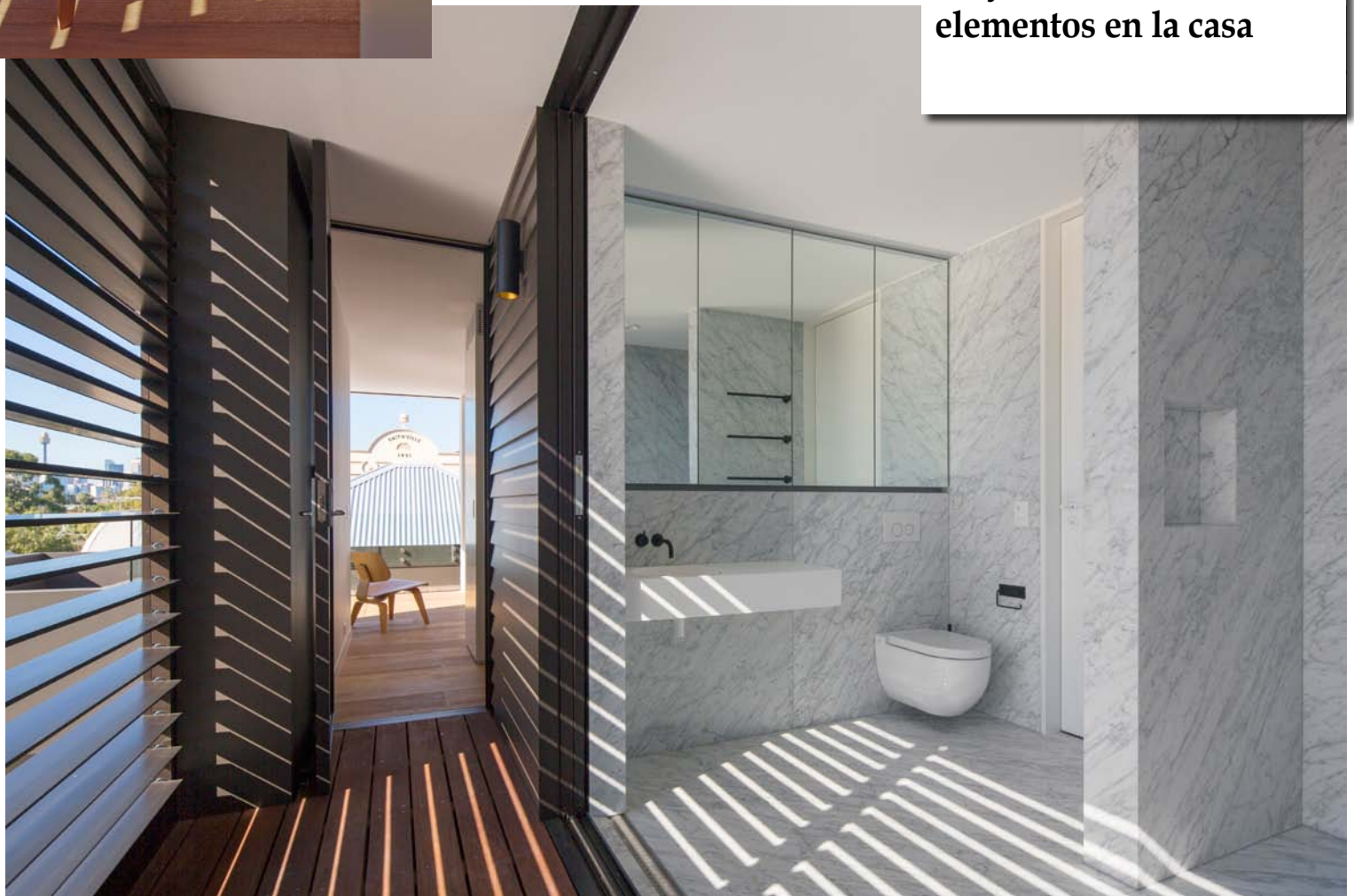
deja seducir por el mármol Carrara

En el piso superior, este mismo esquema interior-externo lo representa el baño principal, cuyas puertas correderas de cristal se encuentran completamente integradas en la cavidad de la pared, y consiguen así crear una experiencia de baño exterior, expandida hacia la veranda. Además, unas ópticas de aluminio proporcionan privacidad aunque también permiten una ventilación natural. En el suelo se utilizaron los mismos materiales; *“a menudo apostamos por limitar la paleta de materiales para crear espacios más serenos”*, puntualiza Nobbs. El uso del mármol fue una propuesta de los clientes. En concreto, deseaban usar un tipo de mármol Carrara, que se adapta muy bien al resto de elementos en la casa. Como apuntaba la arquitecta, si por algo sorprende este sofisticado mármol es porque una de las ideas fundamentales en el diseño de Birchgrove House fue la elección de materiales, que buscó en todo momento una paleta de colores que

podiera hacer eco al lugar y a sus orígenes. Por ello, el cemento busca crear un vínculo con la solidez de los cimientos de arena y sus muros de contención. Como un pequeño tributo a este concepto originario, se colocó un banco de cinco metros de longitud, con acabado en cemento, que funciona también como punto de apoyo. Este mismo detalle se repite en la terraza, donde aparece como banco y también como pedestal para una barbacoa.

Además de cemento y madera –de tipo roble europeo en suelos y carpintería–, el aluminio fue otro de los materiales más utilizados, especialmente en los marcos de las puertas, donde adquiere un suntoso tono en bronce oscuro o también

En el baño principal, los clientes deseaban usar un tipo de mármol Carrara, que se adapta muy bien al resto de elementos en la casa



con toques en negro en diversas aplicaciones en los cuartos de baño.

Una distribución práctica para un hogar muy habitable

Pese al cambio de concepto del hogar, lo cierto es que mantener la esencia de este cottage australiano apelaba a mantener el estilo de vida del lugar, relajado y de calidad. Es por ello que determinadas secciones de la construcción inicial se mantuvieron intactas, como es el caso de los dos dormitorios de la planta baja, que comparten pared con el salón. Sin embargo, sus paredes exteriores sí fueron eliminadas y reemplazadas por un sistema de paneles de cristal, lo que permite

Birchgrove House

Localización: Sídney, Australia

Equipo de arquitectos: Nobbs Radford Architects

Materiales: Madera, cemento, aluminio y mármol Carrara

Año de compleción: 2014

Superficie construida: 221 m²

Tipo: Privado, residencial

Fotografía: Murray Fredericks

modificar cómo penetra el entorno en el interior del hogar.

Del mismo modo, en la planta superior se expandieron las ventanas para permitir apreciar las vistas hacia el icónico puente del puerto de Sídney, como si la propia casa se mirase en él en todo momento. De hecho, esta segunda planta sólo está formada por el dormitorio y el cuarto de baño principales, que adquieren casi la misma importancia que el balcón y el espacio externo. Ambas plantas coronan un sótano en el que hay un garaje, una pequeña bodega y espacio para almacenaje, una fórmula sencilla y clásica para mezclar pasado y presente y construir la mejor experiencia de hogar. ■

